

para consolidar una estructura de la propiedad latifundista<sup>8</sup>.

De la lista de compradores se podrá profundizar en el papel de las élites preexistentes, si adquieren o no tierras y en qué cuantía, y en el de las que se incorporan, averiguando su *status* social y procedencia geográfica. A través de los trabajos disponibles se comprueba el escaso papel jugado en las compras por la nobleza vieja; en cambio, si participan los medianos y grandes propietarios de la zona (los que las fuentes denominan, respectivamente, *labradores* y *propietarios*), los comerciantes con reservas monetarias y los profesionales liberales. No faltan, como ocurre por todos los lados, compradores domiciliados en otras provincias, en general gente acomodada.

Con todo, el estudio de las élites terratenientes desde la perspectiva de los resultados de la desamortización debe completarse con las que proceden de otras formas de propiedad, cuyo destino es ignorado en la región. Nos referimos a la desvinculación, que puso fin a los mayorazgos, y a la abolición del régimen señorial, saldada a favor de la nobleza titular.

Otro campo investigado, centrado en tierras de Albacete, han sido las actividades económicas durante los decenios interseculares de la Restauración, en concreto, entre la crisis agrícola y pecuaria de mediados de los ochenta y los comienzos de nuestro siglo, en que la opción nacionalista, acompañada por un aumento de la inversión privada, propició una etapa de crecimiento económico<sup>9</sup>.

En el marco advertido se sitúan las élites terratenientes, comprobando que las principales fortunas agrarias proceden de bienes en otro tiempo amayorazgados. Las operaciones de compraventa en el periodo no alteran el esquema de estructura latifundista de propiedad de la tierra, de tal modo que, en torno a 1900, la nómina de grandes propietarios presentaba semejanzas con la del inicio de la Restauración, explicándose los cambios fruto de operaciones de compraventa (caso, por ejemplo, del marqués de Salamanca, lleno de deudas) o de divisiones particionales o herencias.

Bajo el previo análisis de las condiciones coyunturales abiertas en el cambio de siglo (nacionalismo económico, introducción de la energía eléctrica, política financiera más atenta al sector privado de la economía, ...) se presenta la actuación de las élites mercantiles. Así, la estrategia adoptada por las principales firmas consistente en formar sociedades comanditarias con vistas a inyectar liquidez a las empresas, tan necesitadas después del duro periodo de crisis agrícola.

Otra de las cuestiones que completa el diseño de estas élites mercantiles son la procedencia geográfica y la diversidad inversora. En el primer punto, llama la atención el peso importante que un reducido grupo de comerciantes de procedencia extralocal mantiene en el conjunto de la estructura comercial. En

<sup>8</sup> Ejemplo para Ciudad Real, presentando la proporción del volumen de tierras afectas por la desamortización civil en el conjunto de la superficie agraria, véase Simón Segura (1974).

<sup>9</sup> Panadero (1991 a).